

# El momento de Vygotski: el porqué de un homenaje

Amelia Alvarez  
Pablo del Río

*L*A historia de la ciencia y del pensamiento nos ha enseñado que entre la circunstancia histórica en que se inscribe el acto de la creación y las circunstancias históricas en que esta creación se utiliza y generaliza, media un lapso de tiempo más o menos prolongado, según la profundidad y amplitud de la obra del creador y su pertinencia o necesidad social. En el caso de Lev S. Vygotski<sup>1</sup>, a estos factores consustanciales al tempus de difusión de las ideas, hay que añadir otros dos, al menos, de enorme importancia circunstancial: por un lado, la opresión que sobre la propia creación y, por supuesto, sobre la difusión de las ideas científicas va a suponer en la Unión Soviética la implantación del estalinismo; por otro, la brutal escisión en la comunicación cultural que provocará la confrontación entre los dos bloques que sigue a la última guerra mundial.

Estas dos circunstancias, unidas a la excepcional amplitud y profundidad de la obra de Vygotski, han marcado un largo período de medio siglo para arribar al punto de sensibilización y receptividad hacia su obra por parte de la comunidad científica, período de muy distintas características en los ámbitos científicos en su país y occidentales. En la Unión Soviética, Vygotski logra inspirar la obra de un grupo pionero de investigadores de excepcional valía, muchos de ellos compañeros y coetáneos, pero todos convertidos en discípulos suyos y continuadores de su obra. Lo desafortunado de la larga enfermedad y prematura muerte en lucha con la cual Vygotski escribe en sólo diez años la práctica totalidad de su obra psicológica, queda aliviado históricamente por la especial dedicación y longevidad de la mayoría de esos investigadores. Ellos van a construir uno de los núcleos más relevantes de la psicología soviética actual y desde luego con un peso específico muy marcado y decisivo (no tan claro en otras áreas) en el área de la infancia y la educación. De algún modo, creemos poder suponer que en los primeros cinco años de la década de los ochenta se está cerrando un ciclo, que coincide casi exactamente con el primer



cincuentenario de la muerte de Vygotski, y cuyas principales manifestaciones serían la gradual desaparición de la primera generación de continuadores de Vygotski<sup>2</sup> (Luria muere en 1978; Zaporozhets, en 1980) y la publicación por primera vez de unas extensas obras escogidas en 6 volúmenes (la mayoría de ellas inéditas en la propia URSS), iniciada en 1982 como culminación del proceso de desestalinización que levanta en los años 50 la eficaz, aunque no explícita, censura hasta entonces existente sobre las obras de Vygotski. Desde 1934, en que se edita *Pensamiento y lenguaje* en Moscú, habrá que esperar a 1959 para encontrar nuevas obras<sup>3</sup>.

Mientras tanto, en Europa, Piaget abre el camino a la psicología cognitiva, cuyo origen gustan los americanos de situar en 1956 a la luz de sus propios trabajos. Curiosamente, en este mismo año aparece en inglés *Pensamiento y Lenguaje* (Thought and Language), la primera de sus obras traducida al inglés. Bajo el impulso decisivo de J. Bruner (que toma contacto por primera vez con la obra de Vygotski en 1954 y prologa la edición de la obra citada en 1962) va a desarrollarse un movimiento de interés y acercamiento hacia este autor en destacados ámbitos de la psicología de Estados Unidos, al que no es ni mucho menos ajeno el propio proceso de «crisis» de la psicología, crisis que abordaba frontalmente la obra de Vygotski y a la que tras un largo proceso de exploración y de rodeos se enfrenta ahora la actual psicología norteamericana. La próxima publicación en inglés de las obras escogidas de Vygotski, a que hacemos referencia anteriormente<sup>4</sup>, como culminación de un proceso de estudio y publicaciones diversas realmente notables, cierra, pues, un ciclo de acercamiento en ámbitos de iniciados y marca una nueva etapa a la que no será ajena la accesibilidad de la producción de Vygotski y su difusión amplificada.

En el área geolingüística de habla castellana, y aunque podríamos pensar a la luz de otros datos que hoy la psicología española es cada vez más una colonia americana, podemos y debemos reclamar en este caso una cierta autonomía de acción. En la década de los treinta, en España se traducía directamente la psicología soviética, francófona, alemana e inglesa mucho antes de que se hiciera en los Estados Unidos. La obra del propio Vygotski no es una excepción, y el artículo que publicamos en este número, «El método de investigación reflexológica y psicológica», trata de ser el testimonio histórico de una traducción suya al castellano en fecha tan temprana como 1930. El apogeo histórico que sufre nuestro país de 1939 a 1975 supondrá un corte en la información científica, que en *Psicología* puede rastrearse por los huecos que se aprecian en las bibliotecas sobre las principales revistas internacionales y nacionales entre 1939 y los años setenta. A nivel de traducciones y ediciones propias ocurrirá algo similar. Será, por tanto, en Argentina donde se traduzca por primera vez al castellano *Pensamiento y Lenguaje*<sup>5</sup>. Desde los años setenta, España inicia un acercamiento lleno de curiosidad a la psicología soviética y aparecen compilaciones y obras en diversas editoriales<sup>6</sup>. En el sector de la psicología infantil y de la educación, esta revista (con el apoyo de la colección *2 Aprendizaje*) inicia modestamente una estrategia de conocimiento objetivo



de la psicología existente en otras áreas lingüísticas, como la inglesa y francesa, y que, en el caso de la soviética, se centrará casi exclusivamente en la obra de Vygotski y sus continuadores. Las dificultades lingüísticas y económicas harán que lo publicado no sea sino una mínima parte de lo publicable, obstáculo que suponemos paralelo al que otros proyectos hayan podido hallar en otros campos, y pese a lo cual se va perfilando una mínima pero significativa presencia de las ideas e implicaciones de la obra de Vygotski en castellano. En los últimos diez años, pues, el acercamiento español se suma y superpone al que se da en el área anglófona, y la obra de Vygotski «sube» de estatus al estar avalada por la metrópoli bibliográfica norteamericana, aun cuando el acercamiento haya sido en buena medida paralelo. De hecho, las obras escogidas de Vygotski se contratan para su traducción al inglés y al castellano casi simultáneamente <sup>8</sup>.

Esta odisea bibliográfica de medio siglo parece, pues, culminar ahora, no sólo con la publicación en ruso, castellano e inglés de sus obras escogidas (que aun así cubren sólo un tercio de su obra inédita), sino, sobre todo, con la convicción de las vanguardias más inquietas de la psicología científica occidental de que la obra de Vygotski constituye un instrumento precioso y un enfoque esclarecedor para superar la crisis de desarrollo que hoy afronta la psicología, permitiendo, paradójicamente, realizar una lectura nueva del mundo y el hombre actual, desde unas tesis generadas sobre un mundo real de hace cincuenta años. La auténtica excitación que se observa en muchos psicólogos actuales al mirar por la lente vygotskiana nuestra realidad, habla de la posible validez de esa lectura, y, por tanto, determina la oportunidad de dedicar este número a Lev S. Vygotski como uno de los muchos homenajes, quizá tardíos pero vivos, que hoy recibe su figura. Y hoy que, al fin, la obra de Vygotski se ha hecho necesaria, Infancia y Aprendizaje considera ineludible ante sus lectores estar activamente presente en la cita de este cincuentenario.

Hasta aquí hemos intentado brindar al lector los marcos de referencia y la justificación histórica que aquí y ahora en nuestro país fundamentan a nuestro juicio la pertinencia de un homenaje a Vygotski. Vamos ahora a encuadrar y, en cierto modo, justificar brevemente en ese marco, los textos que ilustran ese homenaje y que constituyen tres bloques diferenciados tanto por su contenido como por el modo de expresión.

Un primer bloque, que podríamos llamar historiográfico, está constituido por la aportación de A. Rivière. Bajo el título de «La psicología de Vygotski: sobre la larga proyección de una corta biografía», Angel Rivière traza, por primera vez en lengua castellana tanto en exhaustividad como en rigor, la biografía personal y científica de Lev S. Vygotski, acercándonos a las raíces familiares, sociales y culturales que hicieron de Vygotski un hombre de ciencia. En ese tono biográfico —tan importante muchas veces para comprender los giros y avances del pensamiento de todos los grandes científicos—, Angel Rivière va encuadrando los «diez años de furia» creadora que Vygotski ha dejado como legado a la ciencia psicológica, en el marco histórico y científico de la época. Así, las formulaciones que hoy se han divulgado, fundamentalmente por sus discípulos, en Occidente se presentan aquí contextualizadas tanto



respecto a las teorías imperantes en la época como respecto al propio pensamiento de Vygotski y de sus coetáneos soviéticos. El artículo —casi tratado— de Angel Rivière, contrasta con la desgraciada práctica divulgadora que arrasa las bibliotecas y que entiende por tal la epidermización de autores o movimientos claves para la comprensión de lo que ha sido, es y será el quehacer científico en su conjunto y el de la Psicología en particular. Así pues, no sólo evitando cuidadosamente, sino atajando de raíz las derivaciones «facilonas» a que se prestan siempre las biografías y hechos de los grandes hombres de ciencia, el artículo nos hace profundizar tanto en conceptos poco conocidos de la psicología vygotkiana, como en aquellos que están cayendo en divulgaciones prematuras o en cualquier caso inadecuadas. En este artículo el lector encontrará una guía —desde luego no superficial— para leer a Vygotski y para comprender las implicaciones de su teoría, vigentes en el día de hoy quizá con más fuerza que nunca.

Un segundo bloque está constituido por dos artículos de Vygotski que comparten cierto valor histórico: uno por marcar el primer hito de la aparición de Vygotski a la palestra pública de la Psicología y por ser casi un incunable en nuestro propio idioma («El método de investigación reflexológica y psicológica») y otro por recoger una bella síntesis de su último pensamiento sobre el desarrollo del niño («Aprendizaje y desarrollo intelectual en la edad escolar»). Siendo innegable el valor del primer artículo, los lectores habituales de Infancia y Aprendizaje encontrarán en el segundo una alusión directa a la problemática educativa y a cuestiones que hoy están de plena actualidad y necesitadas de marcos de referencia teóricos y conceptuales que arrojen luz (y no oscurezcan, como parece suceder hoy con las atomizaciones experimentales imperantes) sobre los procesos subyacentes a la construcción del ser humano. Muchas veces nos encontramos ante explicaciones del fracaso escolar que hacen caer el peso de la culpa bien en la institución escolar, bien en la familia, bien en el propio niño. La comprensión de los procesos de aprendizaje y su papel en el desarrollo del niño por un lado y por el papel específico que el aprendizaje escolar juega en ese desarrollo no permite a ninguna de las instituciones que se ocupan del niño (familia, escuela o entes públicos) eludir la responsabilidad directa en el complejo entramado de esa construcción. La zona de desarrollo potencial, tal como la entiende Vygotski, y el papel que juega la interacción en el proceso de interiorización del conocimiento son algunas de las ideas claves de Vygotski plasmadas en este artículo y sobre las que están trabajando en Occidente una avanzada vanguardia de psicólogos preocupados por la comprensión antes que por la disección del niño.

Justamente en esta línea, cabe situar el tercer bloque de artículos incluidos en este homenaje, bloque que, aun con denominación específica y no preparado inicialmente con esta intención (de hecho es un «Tema Monográfico» con entidad propia), ilustra perfectamente las nuevas tendencias en el análisis e interpretación de los procesos de aprendizaje del niño. Bajo el título global de «La importancia educativa de las relaciones entre alumnos», César Coll presenta tres importantes artículos para comprender las situaciones de aprendizaje interactivo en el aula. El entronque con el homenaje a Vygotski está directamente representado por

el artículo de Forman y Cazden («*Perspectivas vygotskianas en la educación: el valor cognitivo de la interacción entre iguales*»), en el que presentan un innovador enfoque sobre los agentes estimuladores de la zona de desarrollo potencial —en este caso los iguales—, centrando la atención en la interacción con los compañeros, vehiculada por el lenguaje, como un destacado aspecto en la movilización y regulador de los avances cognitivos de los niños. Las claras implicaciones educativas del conjunto del tema monográfico y la novedosa aportación al corpus vygotskianas que supone el artículo de Forman y Cazden nos han parecido motivo suficiente como para considerarlo parte integrante del homenaje que Infancia y Aprendizaje rinde hoy a la figura de Vygotski.



## Notas

<sup>1</sup> Las transcripciones fonéticas a la bibliografía castellana del apellido de Lev Semionovich han sido tan variadas casi como es posible: Vigodski, Vigotski, Vigotsky, Vygotski, son las principales y la más frecuente, por estar tomada literalmente de la transcripción fonética al inglés, es la de Vygotsky. Nosotros hemos optado por utilizar la de la más probablemente ajustada transcripción al castellano, ya empleada en traducciones anteriores y que refleja fonéticamente en castellano con más fidelidad la pronunciación rusa del apellido de Lev Semionovich.

<sup>2</sup> Sin duda, de la primera línea de discípulos (A. R. Luria, A. N. Leontiev, I. A. Galperin, A. V. Zaporozhets, D. B. Elkonin) se puede trazar una continuidad con una segunda generación, hoy en su más alto punto de presencia social (como L. A. Venguer o V. V. Davidov, por ejemplo), y aún una tercera más extensa, pero aún no tan notoria individualmente. Lo significativo de todos ellos es el conocimiento que demuestran de la psicología en otros idiomas (inglés, francés, alemán), cuando en los países occidentales apenas existe reciprocidad.

<sup>3</sup> En 1959 se publica en Moscú «Investigaciones psicológicas escogidas»; en 1960, «El desarrollo de las funciones psíquicas superiores» (parte del cual se utilizó en la edición, 1978 inglesa del mismo título. En castellano apareció en la editorial Crítica en 1979); en 1968, «La psicología del arte» (traducción ya en 1970 en Barral, Barcelona).

<sup>4</sup> Plenum Press, Nueva York, en preparación.

<sup>5</sup> Traducido por M.<sup>a</sup> Margarita Rotger del ruso y publicado por Lautaro en Buenos Aires en 1964. (Edición posterior por la Pléyade, Buenos Aires, 1973.)

<sup>6</sup> Proyectos editoriales españoles como el de Fontanella, Akal o el propio de Aprendizaje, junto a aportaciones puntuales significativas (Barral, Crítica, Siglo XXI, etc.) han dejado un volumen no impresionante, pero sí destacable para nuestros medios, de bibliografía en castellano de la psicología soviética. Un proceso parecido se da en Italia y en el Reino Unido, quedando el área geográfica francesa más descolgada de este esfuerzo.

<sup>7</sup> (Véase anexo.)

<sup>8</sup> Visor-Aprendizaje, Madrid, en preparación. Vol. 1: «Cuestiones de la Teoría e Historia de la Psicología». Vol. 2: «Problemas de psicología general» (incluyendo «Pensamiento y Lenguaje», traducido «Pensamiento y habla»). Vol. 3: «Problemas del desarrollo mental» (incluyendo «El desarrollo de las Funciones Mentales Superiores» en su versión completa). Vol. 4: «Psicología del niño» (incluyendo la «Paidología del adolescente»). Vol. 5: «Problemas de Defectología». Vol. 6: «Herencia científica» (incluyendo «La herramienta y el símbolo» y «Lecciones sobre las emociones»).

Quizá sea de utilidad para el lector reseñar las obras publicadas, a partir del proyecto Aprendizaje, encuadradas en la trayectoria iniciada por Vygotski:

### ARTICULOS EN INFANCIA Y APRENDIZAJE

BRUNER, J.: «Vygotski: una perspectiva histórica y conceptual», 1981, 14, 3-17.

BUSTAMANTE, A.: «La psicología evolutiva en la escuela soviética», 1978, 4, 5-11.

DAVIDOV, V. V., y ANDRONOV, V. P.: «Condiciones psicológicas del origen de las acciones mentales», 1980, 10, 21-36.

DEGLIN, V.: «Nuestros dos cerebros», 1978, 2, 37-53.

JOMSKAIA, E. D.: «Luria, el fundador de la neuropsicología soviética», 1979, 1, 83-94.

KARPENKO, N. P., y PODOLSKI, A. I.: «La formación de la atención y la corrección de las disgrafías», 1979, 6, 74-83.

LURIA, A. R.: «Psicología infantil y pedagogía», 1978, 1, 24-28.

LURIA, A. R., y YUDOVICH, F. I.: «El papel del lenguaje en la formación de los conceptos mentales», 1978, 3, 5-18.

LURIA, A. R.: «El lugar de la psicología en las ciencias sociales y biológicas», 1979, 1, 56-62.

VGOTSKI, L. S.: «La creación literaria en la edad escolar», 1982, 17, 71-83.

VGOTSKI, L. S.: «La creación teatral en la infancia», 1982, 17, 86-88.

ZAPOROZHETS, A. V.: «El papel de Luria en el desarrollo de la psicología soviética», 1979, 1, 72-82.



ZAPOROZHETS, A. V.: «La importancia de las primeras etapas de la niñez en la formación de la personalidad infantil», 1980, 11, 69-75. (Conferencia en las Primeras Jornadas Internacionales de Psicología y Educación, Madrid, 1979.)

*LIBROS (Colección Aprendizaje)*

ELKONIN, D. B.: *Psicología del juego*. Madrid, Pablo del Río Editor, 1980 (futura reimpresión en Visor-Aprendizaje).

GALPERIN, P. IA.: *Introducción a la psicología*. Madrid, Pablo del Río, 1980.

LURIA, A. R.: *Conciencia y Lenguaje*. Madrid, Pablo del Río, 1980. Aprendizaje-Visor, 1984.

LURIA, A. R., y YUDOVICH F. IA.: *Lenguaje y desarrollo intelectual en el niño*. Madrid, Pablo del Río, 1978 (reimpresión posterior en Siglo XXI, 1983).

MÚJINA, V.: *Psicología de la edad preescolar*. Madrid, Pablo del Río, 1978; Aprendizaje-Visor, 1983.

SMIRNOV, A. A.; LURIA, A. R., y NEBYLITZIN, V. D.: *Fundamentos de psicofisiología (aparecido bajo el sello de Siglo XXI. 1983)*.